

Reseña de Libro

Fuguet, A. (2023). Espiritualidad del Dr. José Gregorio Hernández: Científico-Cristiano en el Marco de los Discursos de la Contemporaneidad. Caracas: Fondo de Publicaciones de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL).

Por: Dr. Felipe Sánchez P. UPEL-IMPM.
<https://orcid.org/0009-0006-1868-1766>

Se hace necesario y oportuno conocer la importancia de esta obra realizada por el Dr. Antonio Fuguet Smith, idealizada con la vida e inquietudes del Dr. José Gregorio Hernández (JGH). Visto desde la faceta de hombre de ciencia y respectivamente de una profundidad espiritual, como cultivador de la fe cristiana y apego familiar y social. Libro que resalta sus valores intelectuales trascendentes en el tiempo, con perspectiva de la modernidad contemporánea, tanto en su planteamientos filosóficos, teológicos y religiosos. Algo significativo de este libro es la revelación de las características de la concepción de un hombre investigador de la ciencia, también dedicado al desarrollo espiritual con fervor y practicante de la fe religiosa, por su amor y pasión por la atención al prójimo. Se resalta en su vida la condición humana.

Esencial esta obra del Dr. Fuguet, quien se introduce en esta investigación, motivado por la exposición del Dr. Emilio Arévalo en el marco de la beatificación de JGH. Surge la idea de conocer la situación en que él debatió, en su condición de científico y creyente. Definitivamente opuesto al positivismo radical ya que limita el impulso del progreso del conocimiento

desde la construcción por vertientes de otros saberes, cuando en Venezuela se iniciaban en los procesos investigativos. Así, él supo cultivar su actividad profesional y personal con la ciencia y la fe cristiana. Una vez en el tapete la teoría de la evolución y otros planteamientos científicos y filosóficos, combinó su saber de fe y religión que se percibían afectadas.

Según Fuguet, entonces JGH inicia encuentros con esa Génesis sobre el universo y el hombre, actividad que no fue fácil de momento. Lo que le llevó a establecer nuevos argumentos ante sus pares acerca de la interpretación de teorías, saberes y discursos, ya que entendía que no era una meta implícita de estructuras conceptuales científicas y filosóficas contradecir la fe.

Fuguet señala que la relación con los colegas de JGH, especialmente aquellos quienes formaron parte de la comisión nombrada por el General Juan Vicente Gómez: doctores Razetti, Lecuna, Requena, Bonchetrit, Rísquez y JGH, a fin de estudiar las amenazas de la gripe española, constituyó un escenario para despejar dudas en las discusiones sobre la relación entre la ciencia y la fe. En su mayoría, educados en Francia y quienes fueron influenciados por el positivismo como filosofía de la indagación disciplinaria. Desde este marco se plantea, en el libro la posibilidad de abordar el problema de tener un perfil de ser hombre de ciencia y de fe.

La aproximación al diálogo en el debate le da una reinterpretación a las fuentes filosóficas, teológicas e históricas, además de la propia obra escrita por JGH, donde enfrenta el debate con una motivación espiritual racional, sin que afectara su fe en la verdad que guiaba su rutina existencial, como

profesional científico. Cuando JGH se perturbaba con la duda, con las tentaciones abundantes en un hombre brillante y exitoso como él, nos recuerda al joven que pregunta a Jesús: “Maestro, ¿qué he de hacer para conseguir la vida eterna?” La respuesta final de Jesús lo desilusionó al pensar que no podía cumplirla: ven y sígueme” (MT. 19, 16-21). JGH, en cambio siguió siempre adelante en su camino hacia el Punto Omega: Cristo, como lo indica el profesor Fuguet. Además de la reflexión y lectura de las Escrituras y la oración que recomendaba siempre a sus pacientes e incluso a muchos colegas.

En la descripción del anterior párrafo, se resaltan los valores éticos religiosos, así como la profundidad y determinación del hombre de fe, además del significado de la elevación espiritual. En cuanto a la parte de la vida de JGH, como estudioso de la ciencia relacionadas con la medicina, Fuguet hace una descripción fundamentada en la filosofía, arte y religión, como una manera inmediata de la interpretación de la condición humana: material y espiritual. Así, considera en su análisis, las vivencias experimentadas por JGH y su habilidad en las rutinas para hacer frente a dos condiciones totalmente contrarias en el entorno del hombre de ciencia vs el religioso como hombre de fe.

En la búsqueda de la trascendencia, a través de los escenarios relacionados con las experiencias y características personales y profesionales de JGH, muy bien Fuguet expresa una variedad de aspectos y descriptores que incluyen: escenarios, biografía, la percepción sobre su vida y su intelectualidad, vistos desde un marco de otras voces contemporáneas, a fin de develar esencias acerca de lo científico y teológico, como caminos para ir al encuentro con la trascendencia. Se estudian, además, aspectos de

la renovación de la Iglesia Católica desde el marco del Concilio Vaticano II, la contribución de la literatura al tema en la década de los 60 con las “Sandalias del Pescador de Morris West” y la correspondiente película.

Luego el esquema, profundiza en la temática con un planteamiento sobre la crisis de valores cristianos en el mundo de hoy, el concepto de inteligencia espiritual, discursos de científicos, filósofos, teólogos y, por supuesto, lo planteado por los Pastores de la Iglesia. Culmina con las puntualizaciones para relacionar esas fuentes con el pensamiento del JGH y, al final, se construye un perfil espiritual con base en la Revelación, es decir las sagradas escrituras.

Desde luego, para seguir con el propósito general del libro, Fuguet organiza su contenido, derivado de las fuentes analizadas y comparadas por procesos hermenéuticos, en 9 capítulos. En ese análisis, surgen referencias de autores fundamentales, que destacamos: Teilhard de Chardin, Karl Rahner, Bergson, Wittgenstein, Spinoza, Nietzsche, Da Costa Gómez, Dupla, Mandazen, Burk, Benedicto XIV, Morris West, entre otras no menos importantes fuentes. Desde luego, obras de JGH, como el libro de Elementos de Filosofía de 1912.

Culmina Fuguet, en el capítulo 9, destacando que JGH, que su vida transcurrió con dignidad para merecer el reconocimiento de la Iglesia ya que vivió una filosofía como condición de vida sensitiva, moral e intelectual. Filosofía como, reserva personal y norma de inteligencia, que sirve para existir como ser pensante. Dice que JGH se presentó sin reclamos y ni solicitud de explicación ante Dios sobre dónde se encontraba. Pero, lo buscó en la naturaleza y lo ratificó en la revelación. Aceptó sus dones

con agradecimiento y alegría, sin intentar pagarlos, así como no se intenta pagar la luz del sol ni el canto de los pajarillos. Que su conflicto espiritual y existencial más importante fue el de responder a las exigencias morales con una vida entregada a Cristo, a Dios, fundamento en lo esencial y original de la moral cristiana.

Una vez conocido el contenido del libro se permite expresar una reflexión final acerca de que JGH fue predestinado por Dios ante la vida, para tener un nivel social de raíces humildes, estudioso de la ciencia, investigador. Y, paralelamente, ser un ferviente religioso que combinó perfectamente el campo de la medicina y la fe cristiana.

Al mismo tiempo, se estima que este libro del Dr. Antonio Fuguet Smith, de alta recomendación su análisis, llegue a todos, en forma especial a médicos, científicos, docentes y alumnos de todos los niveles de la educación, a las familias y a los llamados por la fe cristiana. Me identifico con el autor, amigo, profesor universitario, estudioso de la teoría de la ciencia, con suficiente formación filosófica y teológica, hombre de fe y cultivador de los valores humanos de la práctica cristiana. Desde esa fortaleza del conocimiento y de la fe, pudo hilvanar el esquema de su libro, para poder destacar la figura valiosa del Dr. José Gregorio Hernández.